

## Jornada de retiro en la viña La Castille

El día de 7 marzo, las hermanas organizamos una jornada de retiro para jovencitas en la viña La Castille. Fue predicado por el padre Hernán Ducci y el tema giró en torno a cómo vivir la cuaresma. Incluyó adoración al Santísimo Sacramento, rezo del Santo Rosario y algunas tareas de voluntariado como la confección de paños litúrgicos y preparación de utensilios para mermeladas. Se desarrolló en un grato ambiente de recogimiento y amistad.



## Fiesta de San José, diez años de nuestra Fraternidad y votos perpetuos del Hno. Danka Pereira

Con gran gozo y acción de gracias, el 19 de marzo celebramos a San José, nuestro santo patrono, asimismo, diez años de nuestra Fraternidad. Habíamos previsto una gran celebración con la presencia de Mons. Rey, varios sacerdotes y rodeados de nuestros amigos, pero dadas las circunstancias, no fue posible; nos encontrábamos en la primera semana confinamiento. Se celebró, entonces, de manera más modesta y discreta, a la manera de San José quien se santificó en el silencio y en la discreción. La celebración fue presidida por una Misa solemne a la cual asistieron solo los miembros religiosos de la Fraternidad. También, con ocasión de este día tan importante, el Hno. Danka Pereira pronunció sus votos perpetuos siendo recibido como miembro definitivo en nuestra comunidad. Pidamos a Dios por su perseverancia en la vocación y para que sea un santo religioso.

### Ordenación sacerdotal del Hno. Danka Pereira

Debido a las actuales circunstancias, la ordenación sacerdotal del Hno. Danka Pereira prevista para el domingo 3 mayo se trasladó al miércoles 24 de junio, fiesta de la Natividad de San Juan Bautista. Tendrá lugar en la parroquia de Bormes-les-Mimosas a las 18 hrs. Les invitamos a unirse en la oración y en la acción de gracias.

## Transmisiones en directo durante la cuaresma

### Desde las parroquias

En el contexto de esta pandemia y de las respectivas medidas sanitarias establecidas, por primera vez en muchos decenios, se han suprimido las celebraciones de misas con presencia de fieles en toda Francia, así como también en varias partes del mundo. Los sacerdotes de la Fraternidad han querido llegar hasta sus feligreses y comunidades de amigos en el extranjero, a través de las redes sociales. Desde el inicio de la cuaresma, el 15 de marzo, las misas dominicales, de precepto y patronales han sido transmitidas en directo por Facebook Live y YouTube, en francés y en español. Damos gracias a Dios porque los días de la Semana Santa – días en los que contemplamos los principales misterios de nuestra fe: Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo – fueron transmitidos todos los oficios en su totalidad, beneficiándose muchas personas a pesar del aislamiento. Del mismo modo, meditaciones como “Las siete palabras de nuestro Señor” predicadas por el padre Pascal Lambilliotte, “La soledad de la Virgen María” por el padre Hernán Ducci, “Los siete dolores de Nuestra Señora” por el Hno. Danka, o bien, las catequesis post-Pascua sobre los sacramentos dictadas por el padre Carlos Hamel; han sido de gran enriquecimiento espiritual. Las catequesis parroquiales de preparación a los sacramentos y reuniones con el grupo de jóvenes, han seguido vigentes a través de videoconferencias.



Con el fin de suplicar a Dios la protección ante esta pandemia, días previos a la cuaresma, se realizó una bendición con las reliquias de San Francisco de Paula en la parroquia de Bormes y el rezo de las letanías de los santos en procesión en la parroquia de La Londe.



Los feligreses también pudieron recibir ramos benditos del Domingo de Ramos, fueron enviados por correo a cada familia y las hermanas ayudaron en su confección.



Oficios de la Semana Santa

## Grupos del Rosario



Desde el inicio de la cuaresma, las hermanas de la Fraternidad han incentivado la formación de grupos de rezo del Santo Rosario, con el propósito de solicitar el amparo de la Madre del Cielo en estos difíciles momentos. Desde hace siglos, el rezo del Santo Rosario – después de la Santa Misa – ha sido la práctica más recurrente del pueblo cristiano para buscar el auxilio del cielo, haciéndolo a través de la poderosa intercesión de la Madre de Jesús, en efecto, el mismo Cristo la dio como Madre a toda la humanidad (cf. Jn 19,27).

En Francia, se han formado dos grupos, uno en la viña de La Castille en el que participan algunos trabajadores, y otro que funciona a distancia a través de llamadas telefónicas de conferencia; dadas las circunstancias, esta modalidad ha logrado reunir varias personas. En Brasil, se logró formar un grupo del Rosario en el cual participan varios jóvenes. Desde Chile, la Hna. Magaly formó también grupos del Rosario que reúne amigos y miembros de la tercera orden de la Fraternidad, un grupo en Estados Unidos y otro en Brasil.

## CONTACTOS

### Hermanas Fraternidad de San José Custodio

Domaine de La Castille  
554 Route de la Farliède à La Crau  
83210 SOLLIES-VILLE  
France

TEL.  
+33 6 07 85 34 77 (Francia)  
+56 9 987 75 125 (Chile)

[soeursfsjgtoulon@gmail.com](mailto:soeursfsjgtoulon@gmail.com)

[www.fsjc.fr](http://www.fsjc.fr)

Facebook: Fraternidad de San José Custodio – Hermanas



## Junio, mes del Sagrado Corazón de Jesús

### Oración Inicial

Rendido a vuestros pies, ¡oh Jesús mió!, considerando las inefables muestras de amor que me habéis dado y las sublimes lecciones que me enseña de continuo vuestro adorabilísimo Corazón, os pido humildemente la gracia de conocerlos, amarlos y servirlos como fiel discípulo vuestro para hacerme digno de las mercedes y bendiciones que, generoso, concedéis a los que de veras os conocen, aman y sirven ¡Mirad que soy muy pobre, dulcísimo Jesús, y necesito de Vos como el mendigo de la limosna que el rico le ha de dar!. ¡Mirad! que soy muy rudo, oh soberano Maestro, y necesito de vuestras divinas enseñanzas, para luz y guía de mi ignorancia! ¡Mirad que soy muy débil, oh poderosísimo amparo de los flacos, y caigo a cada paso y necesito apoyarme en Vos, para no desfallecer! Sedlo todo para mí, Sagrado Corazón; socorro de mi miseria, lumbre de mis ojos, báculo de mis pasos, remedio de mis males, auxilio de toda necesidad. De Vos lo espera todo mi pobre corazón. Vos lo alentasteis y convidasteis, cuando con tan tiernos acentos dijisteis repetidas veces en vuestro Evangelio: “Venid a mí, aprended de mí, pedid, llamaad ... a las puertas de vuestro Corazón” vengo, pues hoy, y llamo y pido y espero. Del mí o me hago, ¡oh Señor!, firme, formal, y decidida entrega. Tomadlo Vos, y dadme en cambio lo que sabéis me ha de hacer bueno en la tierra y dichoso en la eternidad. Amén.

### Oración Final

¡Oh Jesús! Yo consagro mi corazón, colocadle en el Vuestro, pues sólo en Él quiero vivir y sólo a Él quiero amar; en vuestro Corazón quiero vivir desconocido del mundo y conocido de Vos sólo, en este Corazón beberé los ardores del amor que consumirán el mí; en Él encontraré la fuerza., la luz, el calor y el verdadero consuelo. Cuando el mí esté desfallecido, Él me reanimará, cuando inquieto y turbado, Él me tranquilizará.

¡Oh Corazón de Jesús!, haced que mi corazón sea el altar de vuestro amor; que mi lengua publique vuestra bondad, que mis ojos estén siempre clavados en vuestra llaga; que mi espíritu medite vuestras adorables perfecciones; que mi memoria conserve siempre el precioso recuerdo de vuestras misericordias; que todo en mí exprese mi amor a vuestro Corazón ¡oh Jesús!, y que mi corazón esté siempre pronto a sacrificarlo todo por Vos.

¡Oh Corazón de María!, el más amable después del de Jesús, el más compasivo, el más misericordioso de todos los corazones, presentad a vuestro Hijo nuestra consagración, nuestro amor, nuestras resoluciones. Él se enternecerá a la vista de tantas miserias y nos librará de ellas; y después de haber sido nuestro refugio y nuestra protectora sobre la tierra, ¡oh Madre de Jesús! seréis nuestra Reina en el cielo. Amén.

### Hermanos Fraternidad de San José Custodio

Presbytère-Rue Joseph Laure  
83250 LA LONDE-LES-MAURES  
France

TEL.  
+33 6 47 54 53 18 (Francia)  
+56 9 987 75 125 (Chile)

[contact@fsjc.fr](mailto:contact@fsjc.fr)

[www.fsjc.fr](http://www.fsjc.fr)

Facebook: Fraternidad de San José Custodio



## Queridos amigos de la Fraternidad:

Nos toca vivir tiempos difíciles... A mediados del mes de marzo la epidemia del coronavirus trastornó nuestras vidas. De un día para otro tuvimos que adaptar nuestra existencia diaria a una serie de restricciones sociales y laborales con el fin de minimizar la propagación del virus. Al paso de los días fuimos testigos de la inevitable crisis mundial en el ámbito sanitario, económico y financiero. También experimentamos la incertidumbre sobre el futuro y la amenaza sobre nuestra salud; la impotencia nos habrá llevado a tomar conciencia de nuestra fragilidad.

Sin duda, en medio de esta gran emergencia sanitaria que vivimos, una de las pruebas más duras habrá sido la suspensión de todas las celebraciones públicas de la Misa, así como la de otros sacramentos en nuestras diócesis. La celebración de la Misa es vital para nuestra vida espiritual, santificar el día del Señor es un mandamiento de Dios y de la Iglesia. Realmente se necesitó una situación extrema para aplicar tales medidas.

No obstante, a pesar de estar en medio de esta situación tan particular, Dios no nos ha dejado solos. En efecto, la fe nos dice que Dios está presente en su Iglesia y en cada cristiano en estado de gracia.

La Iglesia fundada por Jesucristo, levantada como templo para Dios, goza constantemente de su presencia: “ya no sois extraños ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y familiares de Dios, edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, siendo la piedra angular Cristo mismo, en quien toda edificación bien trabada se eleva hasta formar un templo santo en el Señor, en quien también vosotros estáis siendo juntamente edificados, hasta ser

morada de Dios en el Espíritu” (Ef 2,19-22). Ciertamente, no sólo la Iglesia es templo de Dios, como cuerpo que es de Cristo (1Cor 3,10-17), sino también cada uno de los cristianos es personalmente «templo del Espíritu Santo» (1Cor 6,15,19; 12,27).

Así es, estas son presencias reales de Nuestro Señor. En cuanto a la presencia real de Cristo en la Eucaristía y a las recién mencionadas, el papa Pablo VI nos dice: “Tal presencia se llama real, no por exclusión, como si las otras no fueran reales, sino por antonomasia, porque es también corporal y substancial, pues por ella ciertamente se hace presente Cristo, Dios y hombre, entero e íntegro” (Enc. *Mysterium fidei*, n.5). Consideremos también que Cristo está realmente presente en la predicación («el que os oye, a mí me oye», Lc 10,16), donde dos o tres se reúnen en su nombre (cf. Mt 18,20), cuando alguien socorre en caridad a su hermano necesitado (cf. Mt 25,40), cuando hace oración (cf. Rm 8,26), etc. Estas son presencias reales de Cristo que nadie nos puede quitar, como no sea un pecado mortal (Cf. Coronavirus-V. Somos templos de Dios; José María Iraburu)

Queridos amigos, durante el confinamiento hemos sido testigos del enorme despliegue apostólico de sacerdotes de todo el mundo para llegar a cada feligrés a través de los medios de comunicación, asistiéndolos en la enfermedad y administrando algunos sacramentos dentro de los límites permitidos. También, hemos visto a nuestros Obispos confortando a su rebaño ante esta difícil prueba. Demos gracias a Dios que no nos abandona y pidámosle que pronto volvamos a gozar de la participación en el Sacramento de la Eucaristía.

Que Cristo resucitado, vencedor de la muerte y vencedor del mal, nos de la victoria ante esta epidemia.

## Rama Femenina

### Devoción al Sagrado Corazón y el “Detente”, poderosa protección

Como ustedes bien saben, los religiosos de la Fraternidad de San José Custodio consagramos parte de nuestra vida a la predicación de misiones populares con el fin de difundir y glorificar la palabra de Dios (cf. 2 Tes. 3, 1), para que así “todos los hombres se salven y lleguen al pleno conocimiento de la verdad” (I Tm. 2, 3-4). Las misiones – que realizamos atendiendo a las necesidades de evangelización de parroquias muy extensas en territorio y en almas– comprenden una serie de actividades; entre ellas las destinadas a incrementar la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Se visitan los hogares, se consagran las familias, se entroniza su imagen en un altar familiar y en la puerta de entrada se coloca el “Detente”; como signo de amor y confianza en su protección.

El “Detente”, conocido también como “Salvaguardia”, es un pequeño emblema que contiene su imagen y la divisa: ¡Detente! El Corazón de Jesús está conmigo, ¡Venga a nosotros Tu Reino!

Con motivo de la reciente epidemia del coronavirus, incentivamos esta práctica con el fin de acrecentar la devoción al Sagrado Corazón de Jesús y unirnos así a la oración suplicante de la Iglesia en estos tiempos de aflicción. En efecto, desde hace siglos la Iglesia ha recurrido a ella frente a la amenaza de epidemias y guerras.

Durante las primeras semanas de confinamiento en Francia, distribuimos su emblema entre los trabajadores de la viña de La Castille, como también entre los feligreses de las parroquias de la Fraternidad. Gracias a los medios de comunicación pudimos llegar a otros países. En general la iniciativa fue bien acogida.

El origen de la estampa del Sagrado Corazón se remonta al siglo XVII cuando Santa Margarita María Alacoque hace la siguiente petición a su superiora: “Él (Jesús) desea que usted mande a hacer unas placas de cobre con la imagen de su Sagrado Corazón para que todos aquellos que quisieran ofrecerle un homenaje las pongan en sus casas, y unas pequeñas para llevarlas puestas.”

Años más tarde, la Venerable Ana Magdalena Rémusat, religiosa de la Visitación, fue advertida por Nuestro Señor sobre una terrible plaga que azotaría la ciudad de Marsella, y que los ciudadanos podrían encontrar un maravilloso auxilio en la devoción a Su Sagrado Corazón. La peste tuvo lugar dos años más tarde, en mayo de 1720, con la llegada de un barco contaminado proveniente de Oriente Próximo. La peste se extendió rápidamente causando entre 30 000-40 000 muertes de un total de 90 000 habitantes. En la Provenza causó entre 90 000-120 000 víctimas sobre una población de unos 400 000 habitantes. Sor Ana Magdalena y sus hermanas en religión, hicieron miles de estos emblemas y los repartieron por toda la ciudad y sus alrededores. Por su parte, el obispo de Marsella, Mons. Belsunce, el 20 de junio 1720, organizó una procesión con motivo de la fiesta del Sagrado Corazón. En octubre de 1720, la plaga retrocedió y las personas comenzaron a curarse con mayor facilidad. El 1º de noviembre, para la fiesta de Todos los Santos, el obispo hizo una procesión solemne consagrando la ciudad al Sagrado Corazón, los concejales del municipio en acción de gracias, se

comprometieron a asistir a misa y a la procesión todos los años en el día de su festividad. El descenso de la enfermedad continuó hasta principios de 1721 con una mortalidad diaria de una o dos personas. Sin embargo, en abril de 1722, aparecieron nuevos casos de peste que ocasionaron el pánico. A petición del obispo Belsunce, el 28 de mayo de 1722, los regidores hicieron un voto solemne de asistir a misa cada aniversario en el Monasterio de la Visitación y de ofrecer una vela o antorcha de cera blanca, con un peso de cuatro libras, adornada con el emblema de la ciudad, para quemar ese día ante el Santísimo Sacramento. En de agosto de 1722 la epidemia cesó por completo. El voto se cumple hasta el día de hoy, salvo por una interrupción ocasionada en el tiempo de la Revolución. El voto tiene lugar en la Basílica del Sagrado Corazón de Marsella.

Pues bien, esto confirma la segura protección de Jesús a través de la devoción a Su Sagrado Corazón. Para bien asimilarla, es necesario entender en qué consiste.

Un día, cuando Jesús estaba expuesto en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, le mostró a Santa Margarita María su Corazón: estaba rodeado de llamas de amor, coronado de espinas, con una herida abierta de la cual brotaba sangre y del interior salía una cruz. Ella le escuchó decir: "He aquí el Corazón que tanto ha amado a los hombres, y en cambio, de la mayor parte de los hombres, no recibe nada más que ingratitud, irreverencia y desprecio, en este sacramento de amor".

El papa Pío XII explica su culto de la siguiente manera: “Se dirige al amor de Dios para con nosotros, proponiéndolo como objeto de adoración, de acción de gracias y de imitación; además, considera la perfección de nuestro amor a Dios y a los hombres como la meta que ha de alcanzarse por el cumplimiento cada vez más generoso del mandamiento «nuevo» que el Divino Maestro legó a sus Apóstoles: « Ámense los unos a los otros, como yo los he amado»” (Haurietis Aquas, 29).

Podríamos resumirlo como la correspondencia al amor que Dios nos tiene, amor que es mal o poco correspondido, y una consecuente reparación, adoración y acción de gracias.

Acojámonos al Corazón de Jesús en estos tiempos de calamidad, Él lo solicitó en tiempos de la peste de Marsella, Él nos socorrerá en estos momentos. Que esta devoción se fije para siempre en nuestros corazones y nos ayude a corresponder al suyo que tanto nos amó: “He aquí el Corazón que tanto amó a los hombres, que nada ahorró hasta agotarse y consumirse para testimoniarnos su amor”, dijo Jesús a Santa Margarita María. Pidamos también, luces para nuestros magistrados y gobernantes, para que le honren con sus decisiones y le hagan reinar en nuestra sociedad. Pidamos que aumente nuestra fe y nos haga tomar conciencia de que sin Él nada podemos hacer (cf. Jn 15,5).

Bibliografía

Memorias para servir a la historia eclesiástica durante el siglo XVIII, Michel Pierre Joseph Picot / Wikipedia.org / Vida y Obras, Santa Margarita María de Alacoque, autobiografía n° 85, n° 92, Carta XLI.

## Rama masculina

### La familia cristiana

Es posible que este largo tiempo de cuarentena o confinamiento haya sido ocasión para redescubrir o consolidar una dimensión fundamental de nuestra vida cristiana, a saber, la oración en familia. Los invitamos a profundizar en algunos de los fundamentos de la misma, a la luz de la exhortación apostólica Familiaris Consortio (FC) de Su Santidad Juan Pablo II.

El Santo Padre trata este gran tema dentro del tema más grande aún de la participación de la familia en la vida y misión de la Iglesia. Leemos en el n°49 de la exhortación «Entre los cometidos fundamentales de la familia cristiana se halla el eclesial, es decir, que ella está puesta al servicio de la edificación del Reino de Dios en la historia, mediante la participación en la vida y misión de la Iglesia.» La familia cristiana «está insertada de tal forma en el misterio de la Iglesia que participa, a su manera, en la misión de salvación que es propia de la Iglesia. Los cónyuges y padres cristianos, en virtud del sacramento, "poseen su propio don, dentro del Pueblo de Dios, en su estado y forma de vida" (LG, 11).»

Desde antiguo, la tradición de la Iglesia ha dado a la familia cristiana el título de Ecclesia domestica, precisamente para expresar las hermosas analogías que existen entre una y otra. El Catecismo de la Iglesia Católica (n°1657) dice a este respecto: «Aquí (el seno de la familia) es donde se ejercita de manera privilegiada el sacerdocio bautismal del padre de familia, de la madre, de los hijos, de todos los miembros de la familia, "en la recepción de los sacramentos, en la oración y en la acción de gracias, con el testimonio de una vida santa, con la renuncia y el amor que se traduce en obras" (LG 10).»

La vida de oración en el seno de la familia constituye entonces "el alma" no solo del ejercicio, sino además del desarrollo de la acción santificadora de la Iglesia a través de los esposos, padres e hijos, configurados por el bautismo a Cristo Sacerdote de un modo particular.

¿Cuáles son las características y el contenido de la plegaria en familia? Leemos en FC, 59 «La plegaria familiar tiene características propias. Es una oración hecha en común, marido y mujer juntos, padres e hijos juntos. La comunión en la plegaria es a la vez fruto y exigencia de esa comunión que deriva de los sacramentos del bautismo y del matrimonio (...)

Esta plegaria tiene como contenido original la misma vida de familia que en las diversas circunstancias es interpretada como vocación de Dios y es actuada como respuesta filial a su llamada: alegrías y dolores, esperanzas y tristezas, nacimientos y cumpleaños, aniversarios de la boda de los padres, partidas, alejamientos y regresos, elecciones importantes y decisivas, muerte de personas queridas, etc., señalan la intervención del amor de Dios en la historia de la familia, como deben también señalar el momento favorable de acción de gracias, de imploración, de abandono confiado de la familia al Padre común que está en los cielos. Además, la dignidad y responsabilidades de la familia cristiana en cuanto Iglesia doméstica solamente pueden ser vividas con la ayuda incesante de Dios, que será concedida sin falta a cuantos la pidan con humildad y confianza en la oración.»

El Santo Padre no omite en mencionar la alta dignidad y responsabilidad que recae sobre los hombros de los padres en esta misión. Ellos están llamados a ser los primeros maestros de oración para sus hijos. «En virtud de su dignidad y misión, los padres cristianos tienen el deber específico de educar a sus hijos en la plegaria, de introducirlos progresivamente al descubrimiento del misterio de Dios y del coloquio personal con Él.» (FC, 60) Y más adelante «Escuchemos de nuevo la llamada que Pablo VI ha dirigido a las madres y a los padres: "Madres, ¿enseñáis a vuestros niños las oraciones del cristiano? ¿Preparáis, de acuerdo con los sacerdotes, a vuestros hijos para los sacramentos de la primera edad: confesión, comunión, confirmación? ¿Los acostumbráis, si están enfermos, a pensar en Cristo que sufre? ¿A invocar la ayuda de la Virgen y de los santos? ¿Rezáis el rosario en familia? Y vosotros, padres, ¿sabéis rezar con vuestros hijos, con toda la comunidad doméstica, al menos alguna vez? Vuestro ejemplo, en la rectitud del pensamiento y de la acción, apoyado por alguna oración común vale una lección de vida, vale un acto de culto de un mérito singular; lleváis de este modo la paz al interior de los muros domésticos: "Pax huic domui". Recordad: así edificáis la Iglesia" (SC, 12).»

Y para no olvidar que la pequeña Ecclesia domestica es símbolo y testigo de todo el Cuerpo Místico, Juan Pablo II trae a colación las relaciones necesarias entre la plegaria litúrgica y aquella privada. «Una finalidad importante de la plegaria de la Iglesia doméstica es la de constituir para los hijos la introducción natural a la oración litúrgica propia de toda la Iglesia, en el sentido de preparar a ella y de extenderla al ámbito de la vida personal, familiar y social. De aquí deriva la necesidad de una progresiva participación de todos los miembros de la familia cristiana en la Eucaristía, sobre todo los domingos y días festivos, y en los otros sacramentos, de modo particular en los de la iniciación cristiana de los preparar y prolongar en casa el culto celebrado en la iglesia, la familia cristiana recurre a la oración privada, que presenta gran variedad de formas. Esta variedad, mientras testimonia la riqueza extraordinaria con la que el Espíritu anima la plegaria cristiana, se adapta a las diversas exigencias y situaciones de vida de quien recurre al Señor (...) Dentro del respeto debido a la libertad de los hijos de Dios, la Iglesia ha propuesto y continúa proponiendo a los fieles algunas prácticas de piedad en las que pone una particular solicitud e insistencia. Entre éstas es de recordar el rezo del rosario: "Y ahora, en continuidad de intención con nuestros Predecesores, queremos recomendar vivamente el rezo del santo Rosario en familia (...) no cabe duda de que el Rosario a la Santísima Virgen debe ser considerado como una de las más excelentes y eficaces oraciones comunes que la familia cristiana está invitada a rezar. Nos queremos pensar y deseamos vivamente que cuando un encuentro familiar se convierta en tiempo de oración, el Rosario sea su expresión frecuente y preferida" (Pablo VI, Marialis cultus, 155)» (FC, 61)

Instruidos por la santa doctrina de este santo Papa, pidamos en nuestras oraciones por las familias cristianas de manera que perseveren en su vocación y sean fieles reflejos de la Iglesia en el seno del hogar.

## Historias de san José

### La escalera de San José

### La Capilla de Loreto en Santa Fe, Nuevo México

«Es cosa que espanta las grandes mercedes que me ha hecho Dios por medio de este bienaventurado Santo, de los peligros que me ha librado, así de cuerpo como de alma.» Así exclamaba santa Teresa de Jesús la grande devota de San José, y la historia que vamos conocer es la de un maravilloso milagro de nuestro santo en favor de sus devotos. Que nos sirva de ejemplo e incentivo a nuestra devoción al gran Patriarca de la Sagrada Familia.

**La escalera de San José**



La Capilla de Loreto en Santa Fe, Nuevo México, guarda en su interior una misteriosa escalera “caracol” de treinta y tres escalones y que se balancea como un resorte, cuya construcción es atribuida, según una antigua devoción popular, a San José, el esposo de la Virgen María.

**Le origen**

En el año 1852 siete hermanas misioneras viajaron a Nuevo México y le pidieron al obispo que les diera permiso para fundar un nuevo convento dedicado a la educación de niñas.

El obispo vio con agrado dicha petición y las hermanas misioneras se establecieron en dicha diócesis.

Veinte años después, y viendo los numerosos frutos que producía el trabajo de las hermanas, el obispo les sugirió que construyeran una capilla bajo la advocación de Nuestra Señora de la Luz.

La capilla ya estaba casi terminada cuando el arquitecto encargado de la obra falleció quedando pendiente la construcción de la escalera que conectaría al coro de la capilla. Pero había un problema: ¡el arquitecto nunca dejó planos para dicha escalera! Evidentemente esto preocupaba mucho al obispo, a las misioneras y, sobre todo, a las hermanitas del coro.

**La construcción de la escalera**

Las hermanas ofrecieron una novena a San José pidiendo su intercesión para resolver el problema. El último día de la novena un señor montado en un borrico se acercó a la capilla y se ofreció a construir una escalera con la única condición de que nunca revelaría su nombre. La madre superiora aceptó la oferta pues entendió que se trataba de una respuesta divina a sus oraciones.

Cuando la escalera fue terminada el carpintero desapareció sin cobrar nada por su trabajo. Por esa razón los fieles de dicha región dedujeron que se trataba de un milagro y que el carpintero era San José, a quien las hermanas pedían durante la novena.

**La escalera**

La escalera atribuida a San José no solo es misteriosa por su constructor. En ella se empleó madera que no existe en los Estados Unidos... ¡Es madera de Medio Oriente! Algunos aseguran que se trata de abeto (un árbol muy común en Navidad) pero de una variedad muy extraña que es imposible de encontrar en esa zona.

Además, esta escalera en forma de caracol da dos vueltas de 360 grados sin ningún apoyo en el centro. A pesar de la complejidad de su construcción esta no utiliza clavos; los trozos curvados de madera encajan a la perfección como un gran rompecabezas. Es inexplicable que un solo hombre haya podido armarla en el año 1878.

Los treinta y tres escalones tampoco están clavados. Por eso, al subir por ellos hay cierta sensación de elasticidad.

“Querría yo persuadir a todos fuesen devotos de este glorioso Santo, por la gran experiencia que tengo de los bienes que alcanza de Dios ! » continua Santa teresa... sigamos su consejo y experimentaremos también nosotros del amor y cuidado paternal de San José !

#### *Oración de San Bernardino de Siena a San José*

*Acuérdate de nosotros, bienaventurado José, e intercede con tus oraciones ante tu Hijo; haz también que sea propicia a nosotros la santísima Virgen, tu esposa, que es madre de aquel que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por siglos infinitos. Amén.*

